



La forma y el formato

Hace once años ingresé a la Licenciatura en Comunicación de la Universidad ORT para estudiar Audiovisual. En esa época, el acceso a medios de grabación profesional era dificultoso y me contentaba con filmar algo en cámaras *handy* VHS. En poco más de una década, acceder a formatos digitales de calidad se ha hecho cada vez más sencillo, al punto que mi teléfono celular filma en HD. Sin embargo, a la hora de la realización de un largometraje, la pregunta sigue instaurada: ¿digital o filmico?

El formato que primero viene a la mente es filmico. Por buenas que sean las cámaras de alta definición que salen al mercado, aún no son capaces de llegar a la variación cromática, la calidad y la textura del material filmico. Claro que si la ecuación fuera tan fácil nadie grabaría en digital, y hoy, los hechos marcan que cada vez son más los que se deciden a hacer películas en este formato.

Uruguay no es la excepción a esta tendencia mundial: la publicidad y el cine se están pasando al digital ya sea con cámaras HD, RED ONE o hasta cámaras fotográficas. La razón principal es el costo de los equipos y, especialmente, de los materiales. El digital permite grabar una y otra vez en el mismo soporte y pasar directamente a la computadora para editar, mientras que el cine tiene el costo de la lata de material filmico, sumado al del revelado y el *transfer*, lo que eleva

el presupuesto de cualquier producción por más pequeña que sea.

Lamentablemente, las razones que apoyan una u otra opción y que abren el debate no atañen a la esencia del cine. Ni las posibilidades estéticas de la imagen ni el presupuesto deben ser elementos determinantes a la hora de filmar. Que una película sea buena o mala no depende del soporte en que se registró sino de la forma filmica que se construye en relación al contenido narrado.

Es necesario recordar la esencia del cine para no sucumbir al encanto de los distintos formatos. Por un lado, la estética de la publicidad impresa en el preciosismo fotográfico de películas rodadas en filmico; por otro, las facilidades de repetición de tomas del digital que generan directores perezosos e incapaces de ver cuál será el siguiente plano. Tanto uno como otro fomentan la producción de películas vacías que inundan nuestra pantalla. Que las cámaras sean cada vez más inteligentes no cambia nada, lo importante es la inteligencia de quien está detrás de cámara y su consciencia de las posibilidades narrativas y de forma que los distintos soportes le pueden aportar a la película.

Otro elemento que debe ser tenido en cuenta a la hora de tomar la decisión es que vivimos en Uruguay. Nos encontramos en un país del tercer mundo que cuenta con una industria cinematográfica en ciernes, mecanismos de producción precarios

y financiamiento casi inexistente. Todo esto hace que el digital sea el formato más apropiado por lo que, a primera vista, serían razones presupuestales, pero que tienen causas más profundas.

La forma cinematográfica de nuestro cine debería estar más cerca del digital que del filmico, por el tipo de imagen, por la cercanía con el objeto filmado y por la urgencia que queda impresa en la película. Historias que surgen de la necesidad y que no reparan en obstáculos para convertirse en películas pequeñas, personales y sufridas. Para este tipo de cine, el digital es el formato que se adapta mejor, siempre y cuando sea tratado con el respeto que impone el filmico. Mucho ensayo, puesta en escena planificada al detalle, pocas tomas por plano y uso racional de las posiciones de cámara son elementos fundamentales. Es decir, grabar en digital como si se estuviera rodando en filmico.

Consciente de las necesidades y posibilidades de nuestra producción cinematográfica, la Universidad ORT permite a sus alumnos de Audiovisual el trabajo con ambos formatos: el digital es el soporte usado durante la carrera y el filmico en el programa para egresados ORT 16.

ORT Súper16

En agosto de este año se lanza la séptima edición del programa ORT 16, en esta oportunidad con el agregado de trabajar con una cámara Súper 16 mm.

El programa ORT Súper16 es un proyecto de la Escuela de Comunicación en conjunto con Kodak - Montrasi y Musitelli - Film & Digital con el apoyo de Cinergia, y tiene como objetivo crear un espacio de formación y práctica sobre el formato cine 16 mm.

A partir de un concurso de proyectos abierto a todos los egresados de la universidad se seleccionan tres para ser desarrollados con el apoyo de docentes de dirección, producción y fotografía, y finalmente son rodados en 16 mm.

*Gerardo Castelli. Master en Documental de Creación, IDEC - Universidad Pompeu Fabra, Barcelona, España. Licenciado en Comunicación Audiovisual. Productor del corto de ficción *Fine* en 16 mm, cortometraje ganador por Latinoamérica del *Kodak Film School Competition*. Coordinador Académico de Audiovisual, Facultad de Comunicación y Diseño de la Universidad ORT.